

Tomas Tranströmer, (Estocolmo, 15 de abril de 1931)

Nació en el seno de una familia moderna, refinada. Hijo de un periodista y de una maestra, sus padres se divorciaron al poco de nacer él, y Tomas y su madre fueron a vivir a un barrio de trabajadores.

Tras sus estudios, Tranströmer se hizo psicólogo, pero no de gabinete, sino psicólogo en centros penitenciarios y hospitales, dedicado a lo que llamamos reinserción. Su trabajo consistía en transmitir cierto orden al mundo de quien lo habían hallado roto o se le había roto, en este caso jóvenes delincuentes y minusválidos. Es la profesión que ha compaginado durante toda su vida con la escritura de poemas

Otros poetas – especialmente en la década de 1970 – lo acusaron de apartarse de la tradición y de no incluir temas sociales en sus poemas y novelas. Su trabajo, aunque se apoya en un lenguaje modernista, expresionista y a veces surrealista, con retratos aparentemente simples a partir de la vida diaria y de la naturaleza en detalle, revela una penetración mística en cuanto a los aspectos universales de la mente humana. En 1990 sufrió una hemiplejía que afecta su discurso, aunque continúa escribiendo.

En 2011 fue galardonado con el Premio Nobel de Literatura, "porque a través de sus imágenes condensadas y translúcidas nos permite el acceso a la realidad".

“Hay poetas que nos hacen más inteligentes, más despiertos, que nos vuelven sutiles o sentimentales o contradictorios. Tranströmer nos coloca en el mundo, en eso que llamamos realidad y que se diferencia del realismo en que la realidad carece sentido. Pero nos hace sentir fascinación por existir en él: *El mundo y yo dimos un salto el uno hacia el otro.*” (Carlos Pardo)